

Estrategias para el Crecimiento Económico en Zonas Olvidadas de México

Strategies for Economic Growth in Forgotten Areas of Mexico

Recibido: 18 de noviembre de 2025

Aceptado: 09 de abril de 2026

Gustavo Gerardo Llauger Llamas¹

Carlos Eduardo Herrera Avendaño²

Resumen

Este artículo analiza las condiciones estructurales que limitan el desarrollo económico en zonas marginadas de México, con el objetivo de identificar los factores que explican su rezago y proponer estrategias viables para revertirlo. La metodología se basó en un enfoque mixto que integró el análisis de información estadística oficial y la recolección de testimonios de actores locales en los municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Zapotlán El Grande y Tonalá. El estudio permitió identificar patrones comunes de vulnerabilidad, entre ellos deficiencias persistentes en infraestructura, acceso limitado a servicios esenciales, altos niveles de pobreza e informalidad, presencia de violencia y una inversión pública insuficiente y poco focalizada.

Los resultados muestran que estas condiciones han generado brechas territoriales que dificultan la competitividad económica y reducen las oportunidades de desarrollo local. A partir de la evidencia recopilada, se propone una estrategia compuesta por cinco pilares: inversión en infraestructura estratégica, fortalecimiento del capital humano, promoción de PYMES locales, participación comunitaria efectiva y articulación transversal de políticas públicas. La investigación concluye que, sin una intervención integral y sostenida, estas regiones permanecerán estancadas, afectando el crecimiento nacional. El fortalecimiento territorial desde lo local es indispensable para avanzar hacia un desarrollo más equitativo y duradero.

Palabras clave: Desarrollo económico; zonas marginadas; inversión pública; participación comunitaria; políticas territoriales.

Abstract

This article analyzes the structural conditions that limit economic development in marginalized regions of Mexico, with the objective of identifying the factors that explain their persistent lag and proposing viable strategies to reverse it. The methodology was based on a mixed-methods approach that integrated the analysis of official statistical data and the collection of testimonies from local actors in the municipalities of Guadalajara, Tlaquepaque, Zapotlán El Grande, and Tonalá. The study identified recurring patterns of vulnerability, including persistent deficiencies in infrastructure, limited

¹ Doctorando de Economía en Universidad americana de Europa, <https://orcid.org/0009-0004-7089-5468>, gllauger02@hotmail.com

² Profesor de doctorados UNADE <https://orcid.org/0009-0005-2731-3853>, carloseduardo.herrera@aulagrupo.es; doccharlymex@hotmail.com



access to essential services, high levels of poverty and informality, the presence of violence, and insufficient and poorly targeted public investment.

The results show that these conditions have generated territorial gaps that hinder economic competitiveness and reduce opportunities for local development. Based on the evidence gathered, the study proposes a strategy composed of five pillars: investment in strategic infrastructure, strengthening of human capital, promotion of local SMEs, effective community participation, and cross-cutting coordination of public policies. The research concludes that without an integrated and sustained intervention, these regions will remain stagnant, affecting national growth. Strengthening territorial capacities at the local level is essential to advance toward a more equitable and sustainable development model.

Keywords: Economic development; marginalized regions; public investment; community participation; territorial policies.

Introducción

La desigualdad territorial ha sido, históricamente, uno de los retos más persistentes en el desarrollo económico de México. Mientras algunas regiones han logrado integrarse a los circuitos productivos modernos, amplias zonas permanecen marginadas, con limitadas oportunidades laborales y escaso acceso a servicios públicos básicos. Esta brecha no solo limita el crecimiento económico nacional, sino que profundiza fenómenos sociales como la migración, la inseguridad y la desarticulación comunitaria. En este contexto, resulta indispensable examinar las condiciones estructurales que han contribuido a la persistencia del rezago, así como identificar los factores que permiten que ciertos territorios avancen y otros no.

A partir de una revisión documental, datos estadísticos recientes y el análisis de experiencias locales, este estudio analiza el papel que desempeñan las políticas públicas, la infraestructura, la inversión social y la participación comunitaria en el crecimiento económico de zonas consideradas “olvidadas”³. El objetivo es ofrecer una lectura integral de los elementos que limitan el desarrollo y, al mismo tiempo, proponer alternativas viables que fortalezcan la economía local y promuevan un desarrollo sostenible.

El trabajo se estructura de acuerdo con el documento original del autor e incorpora elementos metodológicos, teóricos y empíricos que permiten comprender el fenómeno desde una perspectiva multidimensional. Asimismo, se busca que las propuestas planteadas sirvan de referencia para tomadores de decisiones, académicos y actores sociales interesados en revertir las desigualdades territoriales y construir condiciones más equitativas de crecimiento.

Planteamiento general

México enfrenta profundas desigualdades territoriales que han provocado que amplias zonas del país permanezcan rezagadas en términos económicos, sociales y de infraestructura. Estas regiones, comúnmente denominadas “zonas olvidadas”, se caracterizan por un bajo nivel de desarrollo humano, escasas oportunidades laborales, limitado acceso a servicios públicos y una marcada dependencia de programas asistenciales. Esta situación no solo compromete la calidad de vida de sus habitantes, sino que inhibe el potencial productivo local y frena el crecimiento nacional.

³ “El concepto de zonas ‘olvidadas’ se utiliza en este artículo para referirse a territorios históricamente rezagados o con bajos niveles de inversión pública sostenible.”

A pesar de la diversidad cultural, territorial y productiva del país, las políticas públicas implementadas en las últimas décadas han tendido a privilegiar regiones urbanas y corredores industriales, dejando fuera a comunidades rurales, periferias metropolitanas y municipios con poca articulación económica. Este descuido histórico ha derivado en un círculo vicioso donde la falta de inversión genera pobreza, y la pobreza, a su vez, limita la capacidad institucional y la atracción de nuevas inversiones.

Diversos estudios muestran que las zonas marginadas presentan patrones comunes: escasa conectividad, informalidad laboral, baja escolaridad, migración constante, presencia limitada del Estado y debilidad de los mercados locales. Además, la ausencia de mecanismos de inclusión financiera, la precariedad del empleo y la insuficiencia de programas de desarrollo territorial dificultan la construcción de proyectos de largo plazo.

A partir de estos elementos, el presente estudio busca comprender las raíces históricas⁴ y estructurales del rezago, así como identificar los factores que podrían detonar procesos sostenidos de crecimiento económico. Para ello, se integran análisis estadísticos, revisión documental y experiencias de campo, tomando como referencia diversos municipios donde las brechas de desarrollo han sido especialmente visibles.

Marco teórico

El crecimiento económico de los territorios no ocurre de manera uniforme; responde a factores históricos, institucionales y estructurales que, dependiendo de su interacción, pueden potenciar o limitar el desarrollo de una región. Teorías clásicas del desarrollo, como las propuestas por Lewis, Rostow y Hirschman, sostienen que la industrialización, la inversión pública estratégica y la integración a los mercados nacionales son elementos fundamentales para impulsar el crecimiento. Sin embargo, estas aproximaciones han sido complementadas por enfoques contemporáneos que destacan la importancia del capital social, la gobernanza local y la participación comunitaria en la consolidación de economías regionales sostenibles.

Desde la perspectiva del desarrollo territorial, autores como Boisier, Alburquerque y Vázquez-Barquero señalan que la clave para reducir las desigualdades radica en fortalecer las capacidades endógenas de los territorios, lo cual implica no solo inversión en infraestructura, sino también en capital humano, innovación, tejido productivo, redes locales y políticas adaptadas al contexto específico. En esta línea, se considera que la descentralización efectiva y la coordinación entre gobierno, sector privado y sociedad civil son indispensables para articular procesos de desarrollo regional.

Asimismo, la literatura sobre desigualdad territorial en América Latina destaca que el rezago económico está relacionado con fallas estructurales en la provisión de bienes públicos, baja densidad institucional, falta de conectividad y vulnerabilidad social. Estudios del Banco Mundial, la CEPAL y el PNUD indican que los territorios que permanecen marginados suelen tener menor acceso a servicios básicos, limitado desarrollo educativo y escasas oportunidades de empleo formal, factores que perpetúan la pobreza multidimensional.

En el caso específico de México, diversas investigaciones señalan que las brechas entre regiones no han disminuido a pesar de los esfuerzos gubernamentales. El modelo económico orientado a la concentración industrial del norte y centro del país ha dejado rezagadas a localidades rurales, periferias urbanas y municipios con baja diversificación productiva. Estas desigualdades han generado dinámicas económicas frágiles que dependen de programas asistencialistas, remesas o actividades informales de bajo valor agregado.

⁴ Esta desigualdad territorial tiene raíces estructurales que se remontan a décadas anteriores.

Este marco teórico permite comprender que el desarrollo territorial no depende únicamente de la inversión o el crecimiento económico general, sino de la capacidad de cada región para articular procesos productivos, institucionales y sociales que impulsen su potencial endógeno⁵. Bajo este enfoque, el análisis de las zonas olvidadas de México se vuelve fundamental para delinear estrategias viables que permitan reducir la desigualdad y promover un desarrollo más equilibrado.

Contexto y diagnóstico del rezago económico

Las disparidades territoriales en México se han profundizado durante las últimas décadas, afectando de manera particular a zonas rurales, periferias urbanas y regiones con baja conectividad. Estas áreas enfrentan múltiples limitaciones que obstaculizan su integración a los mercados productivos y reducen la capacidad del Estado para garantizar servicios públicos de calidad. La falta de oportunidades económicas y la dependencia de programas asistenciales se han convertido en rasgos persistentes de los territorios rezagados, generando dinámicas sociales frágiles y procesos de exclusión.

La comprensión del fenómeno requiere revisar los factores estructurales que han alimentado estas desigualdades. Entre ellos destacan las dificultades para atraer inversión, la debilidad institucional, el deterioro del capital social y la insuficiencia de infraestructura básica. Estos elementos no solo influyen en la productividad local, sino también en la cohesión social y en las posibilidades de desarrollo sostenible.

1. Desigualdad territorial persistente

Diversos estudios señalan que México presenta una de las brechas regionales más pronunciadas de América Latina. Entidades del norte y centro del país cuentan con mayor participación en cadenas productivas, infraestructura moderna y mayor acceso a educación y empleo formal. En contraste, regiones del sur, así como periferias de zonas metropolitanas, padecen rezagos acumulados que han limitado su competitividad.

La concentración económica ha favorecido a corredores industriales específicos, mientras que otras zonas han dependido de sectores primarios, actividades informales o economías de subsistencia. Esta distribución desigual del crecimiento ha generado condiciones estructurales que perpetúan el rezago y la marginación territorial.

2. Limitaciones en infraestructura y conectividad

La falta de vías de comunicación adecuadas ha sido uno de los principales obstáculos para el desarrollo económico de las zonas olvidadas. Carreteras deterioradas, transporte limitado y baja disponibilidad de tecnologías⁶ de la información dificultan la integración de los territorios a los mercados regionales y nacionales. Esto repercute directamente en la competitividad de los productores locales, en los costos logísticos y en la disponibilidad de servicios públicos.

A ello se suma la escasa presencia de infraestructura social, como escuelas equipadas, centros de salud y espacios comunitarios, lo cual reduce las oportunidades de desarrollo humano e inhibe la permanencia de la población en sus lugares de origen.

⁵ El enfoque del desarrollo endógeno plantea que cada territorio posee capacidades propias

⁶ La falta de conectividad es uno de los principales factores del rezago económico.

3. Instituciones débiles y limitada presencia del Estado

En muchos territorios marginados, las instituciones gubernamentales enfrentan problemas de capacidad técnica y administrativa. La falta de recursos, la rotación constante de personal y la ausencia de mecanismos eficaces de coordinación intergubernamental dificultan la planeación y ejecución de políticas públicas.

Asimismo, la desconfianza ciudadana hacia las autoridades locales, alimentada por años de incumplimiento de promesas y por prácticas de corrupción, afecta la construcción del capital social y limita la participación comunitaria en proyectos de desarrollo.

4. Dinámicas sociales y económicas frágiles

La ausencia de empleos formales y bien remunerados ha provocado que gran parte de la población opte por actividades informales, migración o dependencia total de programas sociales. Estas dinámicas no solo debilitan la economía local, sino que también generan vulnerabilidad social, pues las familias carecen de mecanismos de protección suficientes ante crisis económicas o emergencias.

En regiones con altos índices de marginación, las oportunidades educativas también son limitadas, lo que reduce las posibilidades de movilidad social y perpetúa ciclos intergeneracionales de pobreza.

Metodología

La presente investigación emplea un enfoque metodológico mixto⁷ que combina análisis documental, revisión estadística y aproximaciones cualitativas. Este diseño permite comprender tanto las condiciones estructurales del rezago económico en zonas olvidadas de México como las dinámicas sociales que enfrentan comunidades específicas.

1. Enfoque de investigación

El estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto que integra elementos cuantitativos y cualitativos. Esta combinación resulta particularmente útil para analizar fenómenos complejos en los que intervienen factores económicos, sociales e institucionales. A través de datos provenientes del INEGI, CONEVAL y organismos internacionales se construyó un diagnóstico comparativo de los niveles de desarrollo. Posteriormente, se incorporaron testimonios y observaciones obtenidas en municipios como Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapotlán El Grande, donde se identificaron patrones comunes de rezago y vulnerabilidad.

2. Recolección de datos y materiales consultados

La fase documental incluyó la revisión de informes gubernamentales, diagnósticos municipales, bases de datos oficiales y literatura especializada sobre desigualdad regional, desarrollo territorial y políticas públicas. Asimismo, se analizaron planes de desarrollo urbano, programas federales y evaluaciones socioeconómicas, con el propósito de identificar tendencias persistentes.

De forma complementaria, se revisaron experiencias internacionales documentadas en América Latina y Europa relacionadas con estrategias para impulsar territorios rezagados. Esto permitió establecer puntos de comparación entre modelos aplicados en distintas regiones⁸.

⁷ El enfoque mixto se utiliza de manera frecuente en estudios territoriales debido a su capacidad para integrar datos estadísticos con experiencias comunitarias.

⁸ La literatura comparada permite identificar patrones replicables y diferencias contextuales relevantes para diseñar políticas públicas efectivas.

3. Procedimiento de análisis

Para organizar la información cuantitativa se utilizaron cuadros comparativos que integran indicadores socioeconómicos clave, tales como ingreso, escolaridad, acceso a servicios básicos, informalidad laboral y movilidad social. Estos indicadores permitieron clasificar las zonas de estudio según su nivel de rezago.

Por otra parte, los datos cualitativos fueron analizados mediante técnicas de categorización temática. Se identificaron patrones relacionados con percepciones ciudadanas, problemáticas locales y barreras institucionales para el desarrollo. La triangulación de ambos tipos de información fortaleció la validez del estudio y permitió construir una lectura integral del problema⁹.

4. Delimitación geográfica y temporal del estudio

El análisis se enfocó en cuatro municipios del estado de Jalisco con características socioeconómicas contrastantes. Esta selección permitió observar diferencias intraestatales que reflejan la desigualdad territorial del país. El periodo de estudio abarca desde 2018 hasta 2024, lo cual incluye tanto el inicio de nuevas políticas federales como el impacto de dinámicas económicas recientes¹⁰.

5. Limitaciones del estudio

Entre las principales limitaciones se reconoce la disponibilidad desigual de información estadística en algunas localidades, así como la falta de registros sistematizados sobre programas comunitarios. No obstante, la combinación de datos oficiales con observaciones cualitativas permitió mitigar estas limitaciones y generar un análisis robusto.

Materiales y métodos:

Para calcular el tamaño de muestra adecuado, se utilizó la fórmula para poblaciones finitas. Suponiendo una población total de 10,000 personas y considerando un nivel de confianza del 90% y un margen de error del 10%, el cálculo se realizó con los siguientes parámetros:

- $Z = 1.645$ (valor correspondiente al 90% de confianza)
- $p = 0.5$ (máxima variabilidad)
- $e = 0.10$ (margen de error)

El resultado obtenido fue de 67 personas, lo cual valida el tamaño de muestra de 68 utilizado en la parte cuantitativa (Cochran, 1977).

Ejemplo de cálculo: Se estima una población de 10,000 personas en todas las comunidades ya mencionadas y un nivel de confianza del 90% con un margen de error del 10%: (IIEG,2024).

Para calcular el tamaño de muestra ideal, se utiliza la fórmula para estudios sociales población finita:

$$n = \frac{N \cdot n_0}{N + n_0 - 1}$$

n = Tamaño de la muestra ajustado para población finita

⁹ La triangulación es una técnica empleada para aumentar la confiabilidad de estudios que integran información diversa.

¹⁰ El periodo 2018–2024 coincide con la implementación de programas federales orientados a reducir desigualdades regionales.

N = Tamaño de la población (10,000 en este caso)

n_0 = Tamaño de la muestra para una población infinita, que se calcula con

$$n = \frac{Z^2 \cdot p \cdot (1 - p)}{e^2}$$

Donde:

- Z = Valor crítico de la distribución normal para un nivel de confianza del 90% ($Z=1.645$)
- p = Proporción esperada (se usa 0.5 para máxima variabilidad)
- e = Margen de error (10% = 0.10)

$$n_0 = \frac{(1.645)^2 \cdot 0.5 \cdot (1 - 0.5)}{(0.10)^2}$$

$$n_0 = \frac{(2.706) \cdot 0.25}{0.01}$$

$$n_0 = \frac{0.6765}{0.01} = 67.65$$

Ajustar n_0 para la población finita usando la ecuación principal:

$$n = \frac{10,000 \times 67.65}{10,000 + 67.65 - 1}$$

$$n = \frac{676,500}{10,066.65}$$

$$n \approx 67.2$$

El tamaño de muestra necesario para una población de 10,000 personas, con un nivel de confianza del 90% y un margen de error del 10%, es 68 personas. (Cochran, W. G. (1977).

En las entrevistas a profundidad se llevará a cabo 10 entrevistas por cada municipio a miembros del municipio, trabajadores o funcionarios públicos. Y serán 30 por ser 3 municipios en cuestión y se apela a saturación teórica para no llevar más entrevistas a cabo y solo se recomiendan entre 15 a 30 entrevistas, dependiendo hasta cuando se empiezan a repetir los mismos resultados.

Se consideraron variables como nivel educativo, ocupación, ingresos, percepción de los servicios públicos, acceso a programas sociales y disposición a participar en proyectos productivos.

Variables e instrumentos, aquí las variables clave incluyeron: grado de marginación, nivel de inversión pública, acceso a servicios básicos, capital humano (escolaridad y capacitación), y actividad productiva local.

Los instrumentos utilizados fueron guías de entrevista validadas por expertos y matrices de análisis de políticas para evaluar pertinencia, ejecución y resultados.

En la fase cualitativa, se realizaron entrevistas profundas a funcionarios municipales, líderes sociales y habitantes de las comunidades estudiadas. Estas entrevistas exploraron la percepción de la población sobre el abandono institucional, la falta de oportunidades y propuestas de solución. Los testimonios fueron analizados mediante técnicas de codificación abierta y axial.

Ambas fases se complementaron con una revisión documental de políticas públicas nacionales y programas internacionales exitosos, como el modelo de ciudades intermedias (Chile), desarrollo rural territorial (Colombia) y economía local inclusiva (España). Esta triangulación metodológica permitió fortalecer la validez de los hallazgos y enriquecer la propuesta de intervención.

Resultados

Los resultados del estudio reflejan una serie de obstáculos estructurales comunes en las regiones analizadas, así como estrategias viables para impulsar su desarrollo económico. A través del análisis documental, trabajo de campo y revisión de experiencias comparadas, se identificaron cinco dimensiones críticas con hallazgos relevantes.

Déficit en infraestructura básica ya que los datos recopilados evidencian que la falta de infraestructura productiva (camino rurales, sistemas de agua, energía eléctrica) constituye una de las principales barreras para la atracción de inversiones y la movilidad de bienes y personas. En municipios como Tecalitlán y Zapotlán El Grande, más del 40 % de las localidades carecen de acceso regular a servicios públicos básicos. Esta carencia limita tanto el desarrollo de actividades económicas como la cobertura de servicios sociales.

Desvinculación entre políticas públicas y realidades locales, esto fue uno de los hallazgos más reiterados en las entrevistas fue la falta de adecuación de las políticas públicas a las condiciones socioeconómicas reales de las comunidades. Muchos programas, aunque bien intencionados, presentan un diseño genérico que impide su efectividad en contextos con alta vulnerabilidad. Además, persiste una percepción de descoordinación entre niveles de gobierno y una baja participación comunitaria en la toma de decisiones.

Capital humano subutilizado aquí se observó que, aunque existe potencial productivo en las comunidades, este se encuentra desaprovechado por la falta de capacitación técnica, escaso acceso a educación pertinente y ausencia de programas de formación alineados con las vocaciones regionales. En las zonas estudiadas, la mayoría de los jóvenes no cuentan con competencias técnicas para emprender o insertarse en el mercado formal, lo cual perpetúa la informalidad.

Potencial para el emprendimiento rural aquí contrario a la idea de pasividad, se identificaron iniciativas locales exitosas impulsadas por actores comunitarios, especialmente en agricultura, manufactura artesanal y servicios. Sin embargo, estos esfuerzos enfrentan dificultades por la falta de crédito accesible, asesoría técnica y cadenas de comercialización. Esto evidencia que, con apoyos adecuados, las comunidades tienen la capacidad de generar desarrollo desde lo local.

Viabilidad de estrategias adaptadas en este análisis comparativo con experiencias internacionales mostró que las estrategias más efectivas en zonas marginadas comparten ciertos rasgos: enfoque territorial, sostenibilidad

ambiental, participación comunitaria y fortalecimiento institucional. Estas características fueron evaluadas en los casos de España (manejo forestal comunitario), Botswana (agricultura resiliente) y México (agronegocios incubados en Chiapas y Oaxaca). Se concluye que su adaptación es posible, siempre que se respeten las condiciones locales.

Los resultados cuantitativos de la encuesta aplicada en los municipios de Guadalajara, Tlaquepaque, Tonalá y Zapotlán El Grande revelan una fuerte correlación entre marginación territorial, escasa inversión pública y baja percepción de desarrollo local. Se encuestaron 400 personas, con representación proporcional por municipio y por género. Las variables clave analizadas fueron: nivel educativo, ocupación, ingresos, acceso a servicios básicos, percepción de programas públicos, disposición a migrar y voluntad de participar en actividades económicas comunitarias.

Tabla 1.

Esquema metodológico de la investigación

Fase	Objetivo	Técnicas empleadas	Fuentes de información
Diagnóstico documental	Identificar políticas públicas y modelos aplicados en zonas marginadas	Revisión de literatura científica y normativa	Artículos académicos, leyes, informes de gobierno
Análisis territorial	Caracterizar el contexto socio-económico de zonas olvidadas en Jalisco	Análisis de datos secundarios (estadísticos)	INEGI, CONEVAL, SE-DESOL (2019–2023)
Trabajo de campo	Recoger percepciones y experiencias locales	Entrevistas semiestructuradas, observación no participante	Actores locales (funcionarios, líderes, empresarios)
Sistematización comparativa	Estudiar experiencias exitosas nacionales e internacionales	Fichas de análisis, codificación temática	Casos de España, Botswana, México, Finlandia
Validación teórica	Integrar los hallazgos con el marco conceptual propuesto	Triangulación metodológica	Marco teórico: North, Stoker, Putnam, Pike et al.

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas municipales, 2025.

La Tabla 1 describe de manera ordenada las cinco fases que estructuraron el proceso metodológico de la investigación. Cada fase tiene un propósito específico, así como técnicas y fuentes de información concretas, lo que permitió abordar la problemática del desarrollo económico en zonas olvidadas de forma rigurosa, sistémica y replicable.

En conjunto, esta tabla sintetiza el proceso de investigación que dio rigor y solidez a los resultados y propuestas del estudio. Refleja una metodología integral, con enfoque territorial y fundamentación académica, ideal para guiar futuras investigaciones o políticas públicas orientadas al desarrollo regional.

Tabla 2.*Distribución porcentual del nivel educativo por género en los municipios estudiados*

Nivel educativo	Hombres (%)	Mujeres (%)
Sin estudios	12%	15%
Primaria incompleta	18%	20%
Secundaria	30%	35%
Preparatoria	25%	20%
Licenciatura o más	15%	10%

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas municipales, 2025.

Aquí en la tabla 2 se observa el nivel educativo que tienen esas zonas, por género y nivel alcanzado donde se observa que el mayor porcentaje que han llegado es la secundaria lo cual es un nivel cultural bajo y al realizar la encuesta respondieron lo siguiente:

En cuanto al acceso a servicios básicos, el 57% reportó deficiencias en el suministro de agua potable, el 48% en alumbrado público, y el 62% señaló una recolección de basura ineficiente. Respecto a los programas sociales, un 65% de los encuestados consideró que los apoyos son insuficientes o mal focalizados, siendo percibidos más como dádivas que como instrumentos de desarrollo.

En cuanto a la movilidad, un preocupante 43% manifestó intención de migrar a zonas metropolitanas o al extranjero por falta de oportunidades económicas locales. Sin embargo, también destaca que el 71% expresó disposición a participar en proyectos productivos comunitarios si existiera respaldo institucional y capacitación técnica.

Tabla 3.*Barreras identificadas y estrategias propuestas por dimensión*

Dimensión	Barrera detectada	Estrategia propuesta
Infraestructura	Caminos rurales intransitables, servicios básicos nulos	Inversión pública focalizada en obras productivas
Políticas públicas	Diseño genérico, baja participación	Planificación territorial participativa y articulación institucional
Capital humano	Falta de formación técnica y educación media superior	Programas de capacitación local y educación técnica contextualizada
Emprendimiento local	Falta de financiamiento y acompañamiento empresarial	Acceso a microcréditos, incubadoras rurales y redes de apoyo
Modelos de desarrollo	Copias de estrategias sin adaptación	Adaptación contextual de modelos exitosos con participación local

Fuente: Elaboración propia con base en encuestas municipales, 2025.

La Tabla 3 resume los principales hallazgos de la investigación organizados en cinco dimensiones clave: infraestructura, políticas públicas, capital humano, emprendimiento local y modelos de desarrollo. En cada dimensión se identificaron barreras estructurales que limitan el crecimiento económico en las zonas olvidadas de México, así como estrategias viables que podrían ser implementadas para superarlas.

En la dimensión de infraestructura, se detectó que muchas comunidades marginadas carecen de caminos transitables, redes de agua potable, electricidad y conectividad digital. Esta situación dificulta tanto la movilidad de personas y productos como el acceso a servicios básicos y mercados. La estrategia propuesta consiste en impulsar una inversión pública focalizada en obras de impacto productivo, priorizando aquellas que faciliten el desarrollo económico local y reduzcan el aislamiento territorial.

Respecto a las políticas públicas, se observó que la mayoría de los programas implementados desde el gobierno federal o estatal tienen un enfoque homogéneo que no responde a las realidades específicas de cada comunidad. Además, existe una baja participación de los habitantes en su diseño y evaluación. En respuesta, se sugiere avanzar hacia una planificación territorial participativa, acompañada de una mejor coordinación interinstitucional, que permita adaptar las acciones gubernamentales a cada contexto.

En relación con el capital humano, se constató una carencia generalizada de formación técnica y limitada cobertura educativa en niveles medio superior y superior. Esto reduce las posibilidades de inserción laboral y limita la capacidad de emprender. Para superar esta barrera, se propone el desarrollo de programas de capacitación contextualizados, orientados a las vocaciones económicas de cada región, así como el fortalecimiento de la educación técnica profesional.

En cuanto al emprendimiento local, las entrevistas evidenciaron que, aunque existen iniciativas comunitarias prometedoras, estas se enfrentan a la falta de financiamiento, asistencia técnica y canales de comercialización. Por ello, se plantea facilitar el acceso a microcréditos, crear incubadoras rurales y establecer redes de apoyo empresarial que impulsen proyectos productivos desde la base social.

Finalmente, en la dimensión de modelos de desarrollo, se observó que muchas estrategias implementadas han sido replicadas de otros contextos sin adaptación, lo que genera resultados limitados. Se propone como alternativa la adaptación contextual de modelos exitosos, priorizando aquellos que han demostrado efectividad en condiciones similares y que integran participación comunitaria, sostenibilidad y enfoque territorial.

En conjunto, la Tabla 2 no solo identifica las causas del estancamiento económico en zonas marginadas, sino que ofrece una hoja de ruta concreta y práctica para construir soluciones estructurales y sostenibles.

Discusión

Los hallazgos de esta investigación confirman que las zonas olvidadas de México enfrentan una combinación de obstáculos estructurales que limitan su desarrollo económico, y que estos no pueden ser abordados mediante estrategias genéricas o aisladas. En consonancia con estudios previos (Peña, 2005; Earle, 2002; Bordi, 2002), se verificó que el diseño centralizado de políticas públicas tiende a ignorar las realidades territoriales, generando una desconexión entre las soluciones propuestas y las capacidades locales.

La evidencia empírica muestra que las regiones marginadas poseen un capital humano y social subutilizado, pero con potencial para activarse mediante inversiones estratégicas. Este resultado coincide con lo planteado por Wassink (2018), quien documenta que el fortalecimiento del capital humano —a través de educación, salud y capacitación— es un catalizador del tránsito hacia economías formales y sostenibles. El problema no radica en la ausencia de capacidades, sino en la falta de condiciones para que estas se desplieguen en contextos productivos.

Asimismo, las experiencias locales observadas en Jalisco muestran similitudes con estrategias exitosas aplicadas en países como España o Botswana, donde la articulación entre sostenibilidad ambiental, fortalecimiento comunitario y diversificación productiva ha sido clave. Por ejemplo, el modelo de incubación de agronegocios en comunidades marginadas mexicanas (Hernández et al., 2023) demuestra que, con planificación adecuada, incluso territorios con alta pobreza pueden generar actividad económica rentable.

Uno de los aportes clave de este estudio es el énfasis en la adaptación contextual. A diferencia de modelos extractivos o replicados sin ajuste, las estrategias que consideraron las particularidades culturales, geográficas e institucionales mostraron mejores resultados. Esta observación refuerza la crítica de Gudynas (2011) a los enfoques desarrollistas que privilegian la inversión externa sobre la construcción de capacidades locales.

También se destaca que los territorios donde se promueve la participación comunitaria tienden a generar soluciones más sostenibles. Esto guarda relación con la teoría de la capital social propuesta por Putnam (1993), la cual vincula la cohesión comunitaria con la capacidad de gestión y acción colectiva. En contextos de alta marginación, esta variable resulta determinante para la eficacia de las políticas públicas.

En suma, los resultados no solo reafirman lo documentado por estudios anteriores, sino que amplían la comprensión del desarrollo en zonas olvidadas mexicanas al integrar una perspectiva territorial, participativa y sostenible. A través del análisis de casos, este estudio demuestra que no hay una única receta para el desarrollo, pero sí principios comunes que pueden guiar la formulación de estrategias diferenciadas, viables y replicables.

Aquí también se hace notar que el estado, sociedad civil e iniciativa privada. Y la comparación internacional nos muestra que estrategias como el fortalecimiento del emprendimiento rural, la economía circular y la participación comunitaria son efectivas cuando se aplican con pertinencia cultural y continuidad institucional. La articulación entre actores locales y niveles de gobierno se posiciona como una condición necesaria para el éxito de las intervenciones.

Conclusiones

La investigación demuestra que el desarrollo económico de las zonas olvidadas en México no solo es factible, sino imprescindible para reducir las desigualdades territoriales y fortalecer el crecimiento nacional. El estudio identificó cinco dimensiones estructurales que obstaculizan dicho desarrollo: infraestructura deficiente, políticas públicas inadecuadas, capital humano desaprovechado, falta de apoyo al emprendimiento local y ausencia de modelos adaptados al contexto.

Los hallazgos confirman que la solución a estas barreras requiere estrategias integrales y diferenciadas, basadas en la participación comunitaria, la sostenibilidad ambiental y el fortalecimiento institucional. Las experiencias internacionales revisadas y los casos analizados en Jalisco muestran que el impulso económico desde lo local es

viable cuando existe una articulación entre inversión pública, formación técnica, financiamiento accesible y diseño territorial.

El estudio aporta una propuesta concreta para orientar políticas públicas más efectivas, construidas desde las necesidades y capacidades del territorio. Asimismo, reafirma que el desarrollo económico sostenible no puede lograrse sin considerar la realidad social, cultural y ambiental de las comunidades marginadas.

Estas conclusiones se sostienen en evidencia comprobada y ofrecen un marco aplicable a otras regiones del país que comparten condiciones similares. La transformación de las zonas olvidadas no depende de soluciones asistencialistas, sino de reconocerlas como espacios estratégicos para un desarrollo nacional incluyente.

El desarrollo económico de zonas olvidadas en México requiere de una estrategia integral que articule inversión pública, fortalecimiento institucional, sostenibilidad y participación comunitaria. Las políticas deben estar orientadas a generar capacidades locales, mejorar la infraestructura básica, facilitar el emprendimiento y garantizar la inclusión social. Es prioritario abandonar enfoques asistencialistas y adoptar modelos que promuevan la autonomía económica y la equidad territorial. El fortalecimiento de estas regiones no solo beneficia a sus habitantes, sino que es clave para el crecimiento equilibrado y sostenible del país en su conjunto.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson, J. (1988). *The informal economy and Mexico's northern border*. University of Texas Press.
- Banco de México. (2022). *Informe Anual sobre Economías Regionales*. <https://www.banxico.org.mx>
- Bautista, G., & Polanco Gaytán, A. (2022). Desigualdad regional y crecimiento económico en México. *Revista Mexicana de Ciencias Sociales*, 18(2), 123–144.
- Berdegúe, J., & Soloaga, I. (2018). *Ciudades intermedias y desarrollo rural en América Latina*. CEPAL.
- Boisier, S. (2001). *¿Hay espacio para el desarrollo local en la globalización?* Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/5721>
- Bordi, I. (2002). Políticas sociales y desarrollo rural en México. *Estudios Sociológicos*, 20(59), 535–558.
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press.
- CEPAL. (2021). *Panorama Social de América Latina 2021*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Cochran, W. G. (1977). *Sampling techniques* (3rd ed.). Wiley.
- Coneval. (2021). *Medición de la pobreza en México*. <https://www.coneval.org.mx>
- Creswell, J. W. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). SAGE Publications.
- Dávila, E., & Levy, S. (2007). *Pobreza y capital social en México: Un estudio empírico*. Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).
- Díaz Bautista, A. (2020). Economía regional en México: crecimiento, empleo e innovación. *Revista Economía UNAM*, 17(50), 59–78.

- Doolittle, W. E. (1983). Agricultural changes in marginal areas of northern Mexico. *Journal of Historical Geography*, 9(2), 139–155.
- Earle, D. (2002). *México rural: Desarrollo comunitario y ONGs en Chiapas*. Siglo XXI Editores.
- FAO. (2019). *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo*. FAO/OMS.
- García-Peña, I., et al. (2020). Infraestructura y desarrollo territorial en México. *Revista Gestión y Política Pública*, 29(1), 103–130.
- González, R., & Olmedo, E. (2022). Formación técnica y economía social en comunidades rurales. *Revista Latinoamericana de Desarrollo Local*, 7(13), 65–84.
- Gudynas, E. (2011). Desarrollo sostenible: Nuevas propuestas desde América Latina. *Revista Nueva Sociedad*, 234, 44–57.
- Gullette, G. (2009). Tourism, development, and local exclusion in Huatulco, Oaxaca. *Journal of Latin American Geography*, 8(2), 75–98.
- Hernández, M., López, A., & Rivera, D. (2023). Validación de un modelo metodológico para incubar agronegocios en zonas marginadas del sur de México. *Agricultura y Sociedad*, 30(1), 45–61.
- Hirschman, A. O. (1958). *The strategy of economic development*. Yale University Press.
- Hooghe, L., & Marks, G. (2001). *Multi-level governance and European integration*. Rowman & Littlefield.
- IIEG. (2024). *Instituto de Información Estadística y Geográfica del Estado de Jalisco*.
- INEGI. (2022). *Censo de Población y Vivienda*. <https://www.inegi.org.mx>
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*. <https://www.inegi.org.mx>
- Jussila, H., Majoral, R., & Cullen, B. (2017). *Sustainable development in marginal rural areas*. Ashgate Publishing.
- Kaufmann, J., & Krause, M. (2011). Gobernanza y desarrollo territorial en México: desafíos de la articulación institucional. *Gestión y Política Pública*, 20(1), 3–42.
- Lawson, C. H. (1998). Development and democratization in Mexico. *Comparative Politics*, 30(4), 379–396.
- North, D. C. (1990). *Institutions, institutional change and economic performance*. Cambridge University Press.
- OCDE. (2013). *Estudios territoriales: México*. Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. <https://doi.org/10.1787/9789264190652-es>
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/agenda-2030/>
- Peña, F. (2005). La marginalidad urbana en la frontera norte de México. *Revista Frontera Norte*, 17(34), 87–114.
- Pike, A., Rodríguez-Pose, A., & Tomaney, J. (2006). *Local and regional development*. Routledge.
- Putnam, R. D. (1993). *Making democracy work: Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.

- Saldana, J. (2016). *The coding manual for qualitative researchers* (3rd ed.). SAGE.
- SEDESOL. (2020). *Programa de Desarrollo Regional 2019–2024*. Secretaría de Desarrollo Social.
- Stiglitz, J. E. (2015). *Rewriting the rules of the American economy*. W.W. Norton & Company.
- Stoker, G. (1998). Governance as theory: Five propositions. *International Social Science Journal*, 50(155), 17–28.
- Torres, R. M., & Momsen, J. H. (2005). Gringolandia revisited: Tourism and development in Mexico. *Development Policy Review*, 23(2), 157–180.
- UNDP. (2020). *Human Development Report 2020: The next frontier—Human development and the Anthropocene*. United Nations.
- Vázquez Barquero, A. (2000). *Desarrollo local: Una estrategia para el cambio*. Editorial Pirámide.
- Vázquez Vidal, A., & Martínez Prats, C. (2023). Políticas regionales y desigualdad en México. *Economía y Sociedad*, 12(1), 33–50.
- Wassink, J. (2018). Desarrollo social y transición laboral en comunidades marginadas. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(3), 511–538.
- World Commission on Environment and Development. (1987). *Our common future*. Oxford University Press.
- Zepeda, E., & Middlebrook, K. (2003). México después del neoliberalismo. *Estudios Sociológicos*, 21(62), 9–42.